

Colecc. LR Beltrán
PP-AI-174

EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SOBRE LA COMUNICACIÓN
DEMOCRÁTICA: RECUENTO DE SU INSURGENCIA

Luis Ramiro Beltrán Salmón

*Documento preparado por encargo de la
FUNDACIÓN TELEFÓNICA DE ESPAÑA
para su Anuario de Comunicación*

A JOSÉ MARQUES DE MELO,
*insigne curador, historiador y promotor de la
Escuela Crítica Latinoamericana de Investigación en Comunicación
con admiración y afecto:*
L.R.B.S.

CONTENIDO

	Página
I : RUTAS PRINCIPALES Y FUENTES PRIMIGENIAS	3
En Venezuela : Antonio Pasquali	4
En Argentina : Eliseo Verón	4
II : DENUNCIA DE LA DOMINACIÓN INTERNA Y DE LA DEPENDENCIA EXTERNA	5
Comunicación para Perpetuar a la Sociedad Oligárquica	5
Comunicación para Asegurar la Hegemonía Imperial	6
El Abrumador Poderío Trasnacional de EE.UU.	7
En Chile : Armand Mattelart	8
III : HACIA POLÍTICAS NACIONALES DE COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA	9
Paris, 1972 : El Primer Paso a Escala Mundial	9
Reto Mayor : Definir la Naturaleza de las Políticas	10
Bogotá, 1974 : Reunión de Expertos de Latinoamérica	10
Declaratoria de Guerra : La AIR y la SiP	11
San José, 1976 : Conferencia Intergubernamental Latinoamericana	12
La Histórica Declaración de San José	13
IV : POR UNA COMUNICACIÓN "HORIZONTAL" : ADIÓS A ARISTÓTELES	15
Cuestionamiento de los Modelos Tradicionales	15
Paulo Freire : La Inspiración Fecunda	16
Frank Gerace : Pionero del Enlace	17
Juan Díaz Bordenave : Precursor del Impulso	17
Más Adelantados Entran en Escena	17
Exploraciones Definitorias	18
Hacia un Modelo de la Comunicación "Horizontal"	19

Hay en la literatura de la disciplina considerable evidencia de que la América Latina se ha distinguido por la formulación teórica sobre comunicación sustentada en la investigación científica comprometida con el ideal del cambio estructural para construir una sociedad verazmente democrática. Miquel de Moragas hizo en 1981 señalamiento de ello en términos como estos:

“La historia de la investigación en Latinoamérica se encarna, por completo, en la lucha por la emancipación y/o en los logros y las dificultades de los procesos de dominación. La problemática comunicativa, a diferencia de lo que sucede en Europa, aparece a la vista, claramente, como un instrumento, sea del dominio o de la emancipación.” (Moragas Spa, 1981, pp. 199-200).

Se reseñarán aquí, tan sucintamente como posible, los rasgos mayores de ese componente liberacionista del pensamiento latinoamericano sobre comunicación. Se lo hará concentrándose sólo en las manifestaciones iniciales del mismo registradas en pocos países de la región en la década de 1960^{*} y en las sobresalientes de las que se dieron en muchos países de ella en la década de 1970, período de evolución y auge de dicho proceso de reflexión académica innovadora.

I : RUTAS PRINCIPALES Y FUENTES PRIMIGENIAS

Espontánea e intuitivamente, sin programa ni concierto, pero con tino y talento, los estudiosos de la comunicación en Latinoamérica transitaron en los años del 60 y del 70 – más paralela que consecutivamente – a lo largo de estas 8 líneas de indagación reflexiva:

1. El diagnóstico del sistema y del proceso de comunicación, principalmente la masiva, bajo el influjo de la dominación interna.
2. La denuncia de la dependencia de la comunicación latinoamericana del poderío trasnacional estadounidense.
3. La proposición de normativa de cambio mediante políticas nacionales de comunicación.
4. La contribución a la conceptualización y a la promoción del planteamiento en pro de un Nuevo Orden Internacional de la Información.
5. La crítica al modelo clásico y oligárquico de comunicación y las proposiciones para su reemplazo por un modelo democrático.

* En general, el pensamiento anterior a 1960 no tuvo una factura muy académica ni un enfoque político transformador. Se expresó mayormente por medio de ocasionales recapitulaciones históricas y de análisis jurídicos sobre el desempeño de la prensa, según Marques de Melo (1988). En 1954 la revista estadounidense *Journalism Quarterly* publicó un conjunto de ese tipo de escritos latinoamericanos. Ese mismo autor destacó recientemente una excepción importante: la de un estudio crítico de la prensa en Rio de Janeiro realizado en 1923 por Barbosa Lima Sobrino (Marques de Melo, 2004).

6. La inventariación analítica de los estudios inicialmente producidos por la investigación en la región.
7. La crítica a las premisas, objetos y métodos foráneos de investigación en comunicación y a su indiscriminada aplicación en Latinoamérica.
8. La conformación de una escuela crítica de investigación en comunicación comprometida con el cambio en pro de la emancipación.

Por consideraciones de espacio, la presente reseña se limita al tratamiento de la mitad de estas líneas: la 1, la 2, la 3 y la 5. Su segunda parte contiene lo correspondiente a la comunicación en la región bajo el concomitante influjo de la dominación interna y la dependencia externa. Su tercera parte resume la lucha por políticas de comunicación dirigidas a contrarrestar aquel influjo para contribuir al logro de la verdadera democracia. Y la cuarta parte da testimonio de la crítica precursora al modelo clásico de comunicación y de la creativa búsqueda de un modelo de comunicación "horizontal" en su reemplazo.

El año 1963 es, por lo general, señalado como el punto de partida del pensamiento crítico latinoamericano sobre comunicación. Fue en él, en efecto, en que se publicaron los dos estudios raigales de la corriente de investigación científica que a partir del decenio del 70 llegaría a ser conocida como la "Escuela Latinoamericana de Comunicación".

En Venezuela : Antonio Pasquali

Antonio Pasquali, como lo anotó el comunicólogo sueco Thomas Tufte (1996, p. 31), fue "el primero en plantear cuestionamientos en cuanto al uso y a las actitudes críticas en relación con la comunicación de masas." En efecto, según lo subrayó el comunicólogo venezolano Jesús María Aguirre (1998, p. 6) ya en 1960 – al prologar en Caracas un manual universitario de comunicación – Pasquali propuso acometer "la gran tarea continental de estudiar y comprender el fenómeno audiovisual, como hecho estratégico de la información pública, y orientar tal estudio y comprensión de modo que tienda a desembocar, en última instancia, en medios y formas autóctonas de expresión". Y fue en 1963 que Pasquali, filósofo venezolano de la cultura, dio el primer paso de ese emprendimiento al publicar su libro **Comunicación y Cultura de Masas** (1963) en el que comenzó a poner en tela de juicio la investigación en comunicación que predominaba hasta entonces en la región. Su argumentación central consistió en diferenciar sistemáticamente la información de la comunicación. Señaló que la información es unilateral, mecánica y poco racional en tanto que la comunicación es bilateral, interactiva y racional. Y afirmó en función de ello que la información es masificante y dominadora mientras que la comunicación es directa, individualizante y ajena al sometimiento del receptor de los mensajes al emisor de ellos (Pasquali, 1963). Movido por esa convicción, Pasquali se dedicaría luego al análisis crítico de los medios de comunicación masiva de su país, especialmente los audiovisuales. Y esto iría a llevarlo más tarde a brindar bases para la formulación de una política y a proponer la creación de un órgano estatal responsable de diseñarla y ejecutarla: el Consejo Nacional de Cultura. Por otra parte, este creativo intelectual, inspirado por el existencialismo e identificado con la "Escuela de Frankfurt", llegaría a dar cátedra de comunicación en la Universidad Central de Venezuela y a dirigir un día en ella al también pionero y seminal Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO).

En Argentina : Eliseo Verón

Eliseo Verón, sociólogo argentino con formación superior en Francia, produjo – igualmente en 1963, según lo indicaron Schwarz y Jaramillo (1986) – el otro libro pionero de la reflexión inicial latinoamericana: **Conducta, Estructura y Comunicación** (1963; 2a. ed. 1972), una compilación de

varios textos suyos. También versado en filosofía y en lingüística, Verón era marxista y estructuralista y, como tal, semiólogo. El enfoque de su mencionado estudio precursor giró primordialmente en torno a la exploración del papel de la ideología en la comunicación masiva, lo que lo llevó a advertir que no debía confundirse la función expresiva de los mensajes con su operación ideológica. *“Por ejemplo – lo anotan Schwartz y Jaramillo (1986, p. 55) – en las sociedades occidentales se sostiene normalmente que los medios masivos tienen una función de información pero, cuando se hace una lectura ideológica, es fácil descubrir que su verdadera función es la de modelar la conciencia y las vidas de la gente.”* De ahí que Verón haya proclamado en aquella obra suya su convicción de que es responsabilidad del comunicólogo revelar la real función de los mensajes yendo más allá de la aparente. Investigador riguroso y drástico crítico, el pensador sureño sostuvo que el sentido se genera en la recepción y que, por tanto, no debía hacerse formulación teórica ocupándose solamente de la producción (Goncalves, 1996).

II : DENUNCIA DE LA DOMINACIÓN INTERNA Y DE LA DEPENDENCIA EXTERNA

La extinción del régimen colonial que trajo consigo a la América Latina republicana no significó para la gran mayoría de los habitantes de ella la emancipación del yugo oligárquico. La dominación foránea fue reemplazada por la dominación interna encabezada por autoritarios caudillos nativos que, apuntalados por la fuerza de las armas, perpetuarían la estructura conservadora y casi-feudal de la sociedad. Exiguas minorías se adueñaron del poder con prepotencia acaparando la propiedad de los recursos naturales y el control de las finanzas. Y se enriquecieron explotando y sojuzgando a las grandes mayorías que así resultaron sumidas en la miseria y excluidas de participación en la toma de decisiones para la conducción del Estado.

Hubo temprana conciencia pública de ello más que todo en el ámbito político. En cambio, la conciencia pública de que esa dominación tenía su eje en el ámbito económico se hizo manifiesta inicialmente en las décadas de 1920 y 1930 y mayormente en las de 1940 y 1950.

Y fue recién al paso de los años de 1960 que comenzó a forjarse en América Latina – mayormente gracias a la investigación en comunicación – la conciencia pública de que la dominación interna no era solamente política y económica sino también cultural. Se entendió a la dominación cultural como la imposición de los valores, creencias, normas y comportamientos de la minoría gobernante sobre los de la mayoría desvalida y oprimida. Se anotó que ella se logra mediante los procesos de socialización y control social que se dan tradicionalmente por conducto de la educación – en la escuela y en el hogar – y del adoctrinamiento religioso, así como contemporáneamente, por recurso a la comunicación masiva vía prensa, radio, televisión y cine. Y se afirmó que la finalidad de la dominación cultural es la de persuadir al pueblo raso de que piense, sienta y actúe de manera que contribuya con ignorancia, desconcierto, pasividad y conformidad a la conservación del régimen oligárquico que lo subordina, damnifica y silencia.

Comunicación para Perpetuar a la Sociedad Oligárquica

En noviembre de 1970 se divulgó en un seminario del CIESPAL y la Fundación Ebert en Costa Rica el primer análisis crítico – inicial y general – del sistema y del proceso de la comunicación en Latinoamérica basado en una síntesis conjugatoria de varias investigaciones hechas en los años del 60 por diversos autores a lo largo de la región. Significativamente titulado **“diagnóstico de la incomunicación”**, puso énfasis en el sector privado y comercial por ser éste claramente el principal.

Por tanto, concentró su atención sobre los medios de comunicación masiva principalmente en términos de su disponibilidad, distribución, contenido y propiedad. (Beltrán, 1970a)

La documentada relación comenzó por indicar que, según un estudio de la UNESCO (1961), ya en 1961 dicha disponibilidad de medios era relativamente apreciable en relación con los parámetros deseables. Las cifras de la región se acercaban considerablemente a dichos mínimos y en dos casos los sobrepasaban.

¿Pero cómo estaban distribuidos esos medios entre la población? En general, se hallaban predominantemente dirigidos al público de las ciudades, especialmente a las de mayor tamaño. En cambio, su alcance en las áreas rurales iba de nulo a mínimo, especialmente en los casos de los medios impresos y de la televisión. La radio era el medio más difundido tanto en las áreas urbanas como en las rurales. En cambio, el cine sólo llegaba en modesta proporción al campo. La masa campesina quedaba así prácticamente por fuera de las redes nacionales de información y, en consecuencia, aislada del acontecer nacional. La comunicación masiva estaba, pues, concentrada a favor de la élite urbana dominante como lo estaban la tenencia de la tierra, el ingreso económico y la participación política.

El contenido de los mensajes, del todo ajeno al campesinado, mostraba una clara preferencia por lo trivial (deportes y entretenimiento) y por lo sensacional (crímenes, drogadicción, etc.) desentendiéndose de dar información que hacía falta para apuntalar las acciones para el desarrollo. La televisión esquivaba el tratamiento de asuntos que pudieran resultar controversiales, aunque fueran de importancia nacional. Prefería los materiales foráneos aunque fueran alienantes y evitaba confrontaciones con autoridades, si necesario mediante la autocensura. Obrando de esa manera los medios distraían la atención del público sobre la problemática social que afectaba a las masas. Por otra parte, distorsionaban información y manipulaban publicidad para inhibir el cuestionamiento al status quo. Además, identificaban a la inconformidad con el extremismo y a la protesta con la delincuencia en tanto que al conservantismo lo equiparaban con la paz y la democracia y al sometimiento con el orden y el patriotismo.

Por último, respecto del régimen de propiedad de los medios, el estudio diagnóstico verificó que en su gran mayoría eran privados y mercantiles; los estatales, además de escasos y poco eficaces, eran principalmente propagandísticos. Una proporción considerable de los medios formaba parte de grandes agrupamientos monopólicos, especialmente en México, Perú, Chile y Brasil. Por otra parte, no pocos dueños de diarios eran a la vez propietarios de tierras agroganaderas, minas, industrias y negocios comerciales igualmente ajenos al quehacer periodístico. Se registraron evidencias de la decisiva influencia de esos agrupamientos empresariales sobre el contenido de los mensajes de la radio, la prensa y la televisión de manera que éste, hasta distorsionando hechos, desalentara arrestos emancipatorios de gente de clase media y aplacara inquietudes pro cambio entre técnicos progresistas empleados en programas estatales de desarrollo. Y, para asegurar el conformismo y la sumisión, algunos medios inclusive alentaban a veces la represión de manifestaciones contestatarias. En suma, parodiando a Lazarsfeld y Merton (1960), se diría que el que pagaba a los mariachis escogía las rancheras ... (Beltrán, 1970a).

Comunicación para Asegurar la Hegemonía Imperial

La marcada dependencia de Latinoamérica respecto de los Estados Unidos de América en los órdenes económico y político era evidente desde hace ya algo más de un siglo. Pero sólo comenzaría a tornarse notoria también en el orden cultural a partir del término de la Segunda Guerra Mundial a mediados de la década de 1940. Y la generación sistemática de conocimientos sobre esa dependencia cultural se inició recién en la década de 1960 mayormente por la vía de ciertos estudios de comunicación. Ellos fueron realizados por varios investigadores latinoamericanos y por algunos

estadounidenses, principalmente los que residían en países de la región cumpliendo misiones académicas o de apoyo a programas de desarrollo, en particular a los del ámbito rural.

La Organización de las Naciones Unidas declaró a la de 1950 *“Primera Década del Desarrollo”*, aquella a cuyo principio se produjo la Revolución Boliviana, de corte nacionalista, y a cuyo final surgió de pronto la Revolución Cubana, de corte comunista, ambas comprometidas con el cambio estructural para forjar una nueva sociedad. En contraste con esa declaración y pese a la aplicación a lo largo de dos lustros de considerables recursos internacionales de asistencia técnica y financiera, el esfuerzo pro desarrollo sólo había beneficiado a las oligarquías, según fue verificado por informes oficiales y estudios académicos al promediar el siguiente decenio. Principal factor causal de ello era la tenaz vigencia de la dominación interna y de la dependencia externa, entre las que se observaba una perniciosa correlación.

Percepciones como esas dieron nacimiento en Latinoamérica, a mediados de aquella década del 60, a un movimiento académico crítico que, distanciándose del concepto “cepalino” de desarrollo, esbozaría una *“Teoría de la Dependencia”* bajo el liderazgo de calificados científicos sociales de orientación socialdemocrática radical como Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (1969), Theotonio dos Santos y Rodolfo Stavenhagen, así como de algunos intelectuales marxistas como el norteamericano Andrew Gunder Frank. Ese movimiento percibió al subdesarrollo como una consecuencia directa de relaciones sumamente injustas – en lo económico, en lo tecnológico y en lo político – que prevalecían entre los países desarrollados y los subdesarrollados. Criticaron centralmente la naturaleza de los términos de intercambio comercial entre Estados Unidos y Latinoamérica que obligaban a los países de esa región a venderle sus materias primas a bajos precios y a comprarle a altos precios productos manufacturados y tecnologías, lo cual le generaba un fuerte y permanente déficit. Señalaron que a ello se agregaban los altos costos de los préstamos que los países latinoamericanos tenían que hacerse a menudo del propio Estados Unidos, así como los fuertes aranceles que ese país imponía a las exportaciones de la región. Y advirtieron que, bajo tan injustas y onerosas condiciones, resultaba imposible lograr el desarrollo apetecido. Una implicación mayor de todo ello era que el subdesarrollo de los países de Latinoamérica venía a ser causado por Estados Unidos de América. *“El subdesarrollo – anotaría en 1979 el comunicólogo español Marcial Murciano (1979, p. 139) – ya no se concibe como un estadio de atraso, anterior al capitalismo, sino como un efecto de éste y una forma particular de subdesarrollo. Esto hace que la atención vuelva hacia la estructura internacional de la comunicación. En el paso de una teoría de la comunicación para el desarrollo hacia una teoría de la dependencia comunicativa ...”*

En efecto, la ya indicada teoría de la dependencia estuvo entre los planteamientos que influyeron, en la década de 1970, en la producción de estudios comprobatorios y críticos de la influencia de los Estados Unidos de América sobre el desempeño de los medios de comunicación masiva latinoamericanos. También lo estuvieron otros enfoques provenientes de marcos conceptuales derivados del marxismo clásico sin que ni unos ni otros desplazaran al concomitante influjo del pensamiento de origen frankfurtiano.

El Abrumador Poderío Transnacional de EE.UU.

Un breve resumen sumatorio de esa labor indagatoria y reflexiva dará idea de algunos de sus principales resultados:

1. Cuando menos dos tercios del tráfico de noticias referente a la América Latina era manejado por la United Press International y la Associated Press en todas las direcciones: entre la región y Estados Unidos, así como con países de otros continentes, y dentro de la propia región.

2. Casi en todos los países latinoamericanos las principales agencias publicitarias de Estados Unidos manejaban la gran mayoría de los anuncios de las corporaciones transnacionales mediante subsidiarias suyas o afiliando a su sistema a las agencias nacionales.

3. Firmas estadounidenses realizaban en Latinoamérica la mayoría de las encuestas de opinión pública y los estudios para mercadeo.

4. Algo más de la mitad de las películas cinematográficas proyectadas en la región provenía de empresas productoras estadounidenses.

5. En promedio, una tercera parte de los programas de televisión que se transmitían en Latinoamérica eran "enlatados" que se importaban de Estados Unidos.

6. Gran parte de la música que transmitían las radioemisoras de la región procedía de Estados Unidos en forma de discos que se importaban o se reproducían con licencia.

7. La mayoría de los libros de historietas, de las tiras cómicas y de las revistas de gran circulación dirigidas a públicos especializados eran traducciones y adaptaciones de publicaciones de Estados Unidos.

8. Estados Unidos, junto con otras potencias occidentales, ejercía el control hegemónico mundial de las frecuencias de radio, dejando para los países subdesarrollados sólo oportunidades marginales de acceso al espectro de ellas.

9. Por medio de oficinas en todos los países de la región – valiéndose de la emisora de alcance global "La Voz de América", así como de radionovelas, películas de cine y televisión, libros y folletos – el Servicio de Información de Estados Unidos (USIS) realizaba intensa labor de propaganda política que incluía materiales contrarios a movimientos contestarios al status quo.

10. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) efectuaba en la región actividades clandestinas de comunicación descalificadoras de insurgencias políticas en pro del cambio social y, en algunos casos, dirigidas inclusive a "desestabilizar" gobiernos valiéndose de subvenciones a diarios conservadores, de invitaciones a periodistas para visitar EE.UU., de contactos con corresponsales extranjeros y de implantación pagada de noticias. (Beltrán, 1978).

En Chile : Armand Mattelart

Abogado belga con formación superior en Francia sobre demografía, Armand Mattelart llegó a Latinoamérica a fines del primer tercio de la década del 60, cuando el venezolano Pasquali y el argentino Verón estaban dando arranque con sus primeros libros al pensamiento crítico latinoamericano sobre comunicación. Pero no se envolvió entonces en ello ya que se había situado en Chile como investigador de la Universidad Católica adscrito al Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) para contribuir a la indagación sobre la problemática de población. Iría a permanecer en aquel país por algo más de una década hasta las postrimerías del gobierno socialista de Salvador Allende. Lo hizo en un tiempo de efervescencia política en la región que aspiraba a dar fin al status quo para edificar una sociedad realmente democrática. No pocos de los científicos sociales tendían a identificarse con aquella aspiración. Y fue en esa atmósfera de inconformidad académica y de activismo político renovador que Mattelart llegaría a convertirse en un comunicólogo radical comprometido con la transformación social justiciera. Lo hizo fuertemente influenciado por la ideología marxista y por el estructuralismo y bajo el convencimiento de que no bastaba con conocer a fondo la situación prevaleciente sino que había que actuar para llegar a modificarla a favor del pueblo. Sus primeros estudios se publicaron en Chile entre fines de la década del 60 y principios de

la del 70. Se ocuparon al comienzo de la ideología de la comunicación masiva como instrumento de la dominación interna, poniendo especial atención sobre las funciones de la prensa liberal, en particular la de Chile. Bien pronto, sin embargo, pasaría a dedicarse al examen crítico de las ideas y de los mecanismos de comunicación propios de la dependencia de América Latina a la voluntad hegemónica de los Estados Unidos de América, fenómeno que calificó de imperialismo cultural. Fueron objeto de su penetrante y cáustico análisis desde las historietas cómicas hasta los satélites empleados como herramientas transnacionales de opresión cultural conservadora. De tal calado fue su prolífica labor de indagación y reflexión que alcanzó resonancia más allá del ámbito latinoamericano desde mediados de la década del 70. Y, pese a que dejó de vivir en Latinoamérica desde 1973, no se alejó de ella intelectualmente y aún hoy es considerado como otro de los precursores estelares de la comunicología rebelde de esta región. (Mattelart, 1970a 1970b, 1974).

III : HACIA POLÍTICAS NACIONALES DE COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA

En 1970 la Conferencia General de la UNESCO autorizó al Director General de ella a "ayudar a los Estados Miembros a formular sus políticas relativas a los grandes medios de información, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en el establecimiento de políticas culturales."

En 1971 dicho organismo de Naciones Unidas formó con investigadores de varias partes del mundo un comité asesor para formular un Programa Internacional de Investigaciones sobre Comunicación. El miembro latinoamericano fue quien es ahora autor de la presente reseña. Él contribuyó a que se incluyera en el debate la cuestión de políticas de comunicación. Para ello las definió brevemente entonces como "series de normas establecidas para orientar la acción de los órganos de comunicación", noción inicial mínima que fue acogida por el indicado comité. (UNESCO, 1971, p. 10).

París, 1972 : El Primer Paso a Escala Mundial

En 1972, en cumplimiento de un mandato de su Conferencia General, la UNESCO convocó en París a la Primera Reunión de Expertos sobre Políticas y Planificación de la Comunicación. Encomendó en ésta a 21 de ellos, provenientes de 20 países – entre los que estuvo el ya indicado comunicólogo latinoamericano – continuar el debate, brevemente iniciado en 1971, tanto en lo conceptual como en lo práctico. Si bien tuvo que hacerlo a un nivel general y de modo algo esquemático, la reunión logró cierto avance en el empeño de definir las políticas confirmando lo antes esbozado, planteó criterios para la formulación de ellas y, entre otras cosas, consideró deseable el establecimiento de consejos nacionales para diseñarlas e instituir las. (UNESCO, 1972). Difundido por la UNESCO, el informe de este encuentro llegó a constituirse – en la percepción del comunicólogo venezolano Oswaldo Capriles (1979) – en un significativo aporte a la evolución posterior del debate.

Luis Ramiro Beltrán, especialista boliviano en comunicación para el desarrollo, que dirigía entonces un organismo regional de la OEA en Colombia. Ya a fines de la década de 1960, al terminar su formación superior en comunicación en la Universidad del Estado de Michigan, él había manifestado en su tesis de grado su convicción de la conveniencia de que países poco desarrollados como los de Latinoamérica se valieran de la planificación estratégica de la comunicación, especialmente por medio de políticas nacionales instrumentalmente afines con las correspondientes al desarrollo democrático real. (Beltrán, 1968; Beltrán, 1970).

Reto Mayor : Definir la Naturaleza de las Políticas

En diciembre de 1973 la UNESCO comprometió, por consultoría en su sede de París, los servicios del especialista regional radicado en Colombia para que cumpliera dos tareas. Delinear los principios de organización para una Reunión de Expertos sobre Políticas de Comunicación en América Latina prevista para mediados de 1974 en Bogotá, Colombia. Y producir bases de reflexión para la misma. El punto de partida que el consultor estimó apropiado para cumplir este segundo encargo fue proponer, en principio, “... concebir una política nacional de la comunicación como un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales, organizadas en un conjunto coherente de principios de actuación y normas aplicables a los procesos o actividades de comunicación de un país.” (Beltrán, 1974, p. 4).

A partir de esa concepción inicial – complementaria de las que ya había postulado esquemáticamente en la central de la UNESCO en 1971 y 1972 – el consultor fue desarrollando una argumentación explicatoria y propositiva sobre la posible naturaleza de tal instrumento normativo – no existente hasta entonces en el campo de la comunicación – que diera pie a las deliberaciones sobre el tema por los expertos a reunirse en Bogotá. Prefiguró los elementos constitutivos de aquella política. Estipuló las funciones de ella. Demarcó las áreas mayores de la actividad de comunicación de la región que más evidentemente requerirían de la normativa. Previó prioridades y anticipó lineamientos de organicidad. Ofreció luego sugerencias sobre la manera en que las políticas podían contribuir a forjar racionalmente una comunicación diferente para el desarrollo en verdad democrático. Seguidamente, trazó en detalle procedimientos para la formulación, la ejecución, la evaluación y el ajuste de las políticas, señalando algunas áreas de tal proceso que irían a demandar el respaldo de investigación. Por otra parte, advirtió sobre dilemas que inevitablemente irían a presentarse ante quienes tuvieran que tomar decisiones para diseñar y poner en práctica las políticas. Hizo preguntas para el debate sobre cuestiones delicadas de la materia. Y, además, consciente del riesgo de que la normatividad para guiar la conducta de las instituciones de comunicación pudiera ser objeto de distorsión nociva por el autoritarismo gubernamental, recomendó que en cada país la misión de formular la política, mediante la gestión de una ley, la cumpliera consensualmente un Consejo Nacional pluralista y autónomo. El Estado tendría solamente la misión de articulador y – como en otros casos de aplicación de normativa legal – desempeñaría únicamente papeles de estimulador, inhibidor y árbitro. (Beltrán, 1974).

Con todo ello el autor dejó conformada una plataforma doctrinal y operativa hasta entonces no disponible. “*Es en este valioso documento – estima José Luis Exeni – donde se plantean las bases explícitas más sólidas de las Políticas Nacionales de Comunicación ...*” (Exeni, 1998, p. 42).

Bogotá, 1974 : Reunión de Expertos de Latinoamérica

Contando con esas bases, la UNESCO realizó en Bogotá en julio de 1974 la prevista reunión de expertos latinoamericanos sobre políticas nacionales de comunicación (PNC). Eran 17 invitados de 14 países de la región, entre los que se destacaba Antonio Pasquali por su temprana experiencia de propiciar políticas sobre los medios audiovisuales en Venezuela.

Trabajando intensamente por varios días, esos especialistas comenzaron por una revisión evaluativa de los problemas salientes de la comunicación en la región originados en la dominación interna y en la dependencia exterior. Analizaron y acogieron en lo esencial la definición propuesta. Se pusieron de acuerdo en que la implantación de políticas nacionales de comunicación podía ser herramienta crucial para lograr soluciones a dicha problemática. Recomendaron que el Estado fuera el propugnador de las PNC en cada país de la región y que todos ellos debían formular y aplicar conjuntamente políticas regionales de comunicación para hacer frente a la indeseable y fuerte

intervención de intereses transnacionales en el sistema y el proceso latinoamericano de comunicación. Otras de sus recomendaciones fueron las de planificar la comunicación para el desarrollo, formular políticas nacionales explícitas, integrales, coherentes e interdisciplinarias, empeñarse en lograr que la comunicación respondiera a los requerimientos del conjunto social, no a los de la minoría dominante, y asegurarse de que las políticas fueran pluralistas y democráticas dando participación a representantes de todos los sectores sociales en su diseño e implantación.

Los expertos condensaron y conjugaron en un Informe Final los resultados de sus deliberaciones que lograron por amplio consenso pese a la diversidad de experiencias, de puntos de vista y de pericias que se daban entre ellos. Y consignaron en ese texto sus valiosas recomendaciones para la agenda y para las actividades preparatorias de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en Latinoamérica y el Caribe inicialmente prevista por la UNESCO para 1975. La UNESCO dio poco después amplia divulgación a ese valioso informe expresivo de la calidad del naciente pensamiento latinoamericano sobre la materia. (UNESCO, 1974). José Luis Exeni, periodista y comunicólogo especializado en políticas de comunicación, hizo esta apreciación: *“El Informe final de la Reunión de Expertos de Bogotá, junto al estudio que presentara el comunicólogo boliviano Luis Ramiro Beltrán como propuesta de trabajo: Las políticas nacionales de comunicación en América Latina (1974): París: UNESCO, pp. 23, constituyen el punto más alto a nivel propositivo, analítico y conceptual respecto a las políticas nacionales de comunicación. Los desarrollos posteriores del tema introdujeron básicamente variaciones y profundización de las bases definidas en estos dos documentos.”* (Exeni, 1998a, p. 31). Coincidiendo con percepciones como ésta del investigador boliviano Exeni, el investigador español Josep Gifreu dijo:

“... Hemos señalado anteriormente el protagonismo ejemplar del subcontinente latinoamericano en la promoción de nuevas aproximaciones críticas a los fenómenos comunicativos culturales. Pues bien, fue a principios de los años setenta cuando culminó esa línea ascendente, que tuvo su principal expresión en la introducción en el debate de las propuestas en torno a las políticas nacionales de comunicación.” (2000, p. 239).

Declaratoria de Guerra : La AIR y la SIP

En marcado contraste con enaltecidas opiniones como éstas, la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) reaccionaron vehementemente y con indignación contra el informe de la reunión de Bogotá por considerarlo atentatorio contra la libertad de información y la democracia. Anunciaron su rechazo a cualquier intento de establecer control regulatorio sobre los medios privados. Además de descalificar a los expertos en lo profesional, personeros de la AIR los tildaron de totalitarios y afirmaron que prácticamente habían propuesto sentar bases para Ministerios de Propaganda. Los acusaron de pretender imponer un determinado contenido ideológico con el pretexto de establecer políticas. Y, más aún, sostuvieron que aquel informe del encuentro auspiciado por la UNESCO estaba *“destinado a servir las aspiraciones de fascistas y marxistas.”* (Associação Interamericana de Radiodifussao, 1975, p. 2). En consecuencia, los dirigentes de las dos agrupaciones continentales de propietarios de medios acordaron tomar en coordinación un conjunto de acciones condenatorias de la Reunión de Expertos en Bogotá y contrarias a la realización de la Conferencia Intergubernamental prevista también con el auspicio de la UNESCO. Desplegando una intensa y ácida campaña por prensa, radio y televisión – en toda la región – lograrían evitar que dicha conferencia se realizara en 1975 al presionar a los gobiernos de Argentina, Perú y Ecuador para que no le brindaran sede.

San José, 1976 : Conferencia Intergubernamental Latinoamericana

Pero el Gobierno de Costa Rica, el país de la región más cercano al ideal democrático, no se arredró y brindó su capital, San José, para que la UNESCO llevara a cabo en ella en julio de 1976 la Conferencia Intergubernamental. La AIR y la SIP desataron entonces una virulenta y tenaz campaña para persuadir a la UNESCO de que dejara aquel encuentro sin efecto. No lo conseguirían, pero sí lograron que ese organismo internacional no empleara como base de las deliberaciones de San José ni el informe de la Reunión de Expertos de Bogotá ni el documento preparado para ella por Luis Ramiro Beltrán por encargo de la UNESCO. El líder venezolano del movimiento pro políticas, Guido Groscors (2006, p. 107), anota: *“el documento de Beltrán obtuvo un amplio consenso de los 17 expertos reunidos en Bogotá. Sin embargo, nunca fue presentado a la primera conferencia regional ...”* Revisada por él, después de la reunión de Bogotá y antes de la conferencia de San José, con sólo un leve ajuste más que todo de forma, la definición matricial formulada por Beltrán fue esta:

“Una Política Nacional de Comunicación es un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales de comunicación armonizadas en un cuerpo coherente de principios y normas dirigidos a guiar la conducta de las instituciones especializadas en el manejo del proceso general de comunicación en un país.”
(Beltrán, 1976, p. 4).

El comunicólogo español Josep Gifreu (1986, p. 99) consideraría a este enunciado *“... una primera definición de políticas de comunicación que haría fortuna ...”*

Lamentablemente, el veto empresarial ahuyentó a la fortuna en San José. Presionada en extremo para nada menos que autocensurarse – si es que no negarse a sí misma – en nombre del “libre flujo de la información” la UNESCO tuvo que preparar para la Conferencia Intergubernamental, según lo recuerda el propio Groscors, esta definición sustitutoria de la de Beltrán:

“Una política de comunicación es un conjunto deliberado de principios y normas que deben regir el funcionamiento y la utilización de los medios de comunicación y de información al servicio de los objetivos democráticamente elegidos por las comunicaciones nacionales y según los criterios de cada país.”
(Cit. por Groscors, 2006, p. 108).

Tal parece, sin embargo, que el pensamiento de Bogotá no pudo ser proscrito de la conferencia en San José. Da constancia de ello el Consejero Regional de la UNESCO para Comunicación en América Latina, Alejandro Alfonzo, en estos términos: *“Esta definición (la de Beltrán) tuvo gran resonancia, al punto que en una u otra forma fue recogida en la Declaración de San José ... Por otra parte, es con esta definición que se ha trabajado, manejado, comentado y difundido más, tanto en el sector académico como en el técnico y profesional, y que ciertamente animó los diseños de políticas de Estado que en el área de la comunicación se realizaron al menos en Venezuela, Costa Rica y México entre 1976 y 1986 ...”* (Alfonzo, 1998, p. 24). Josep Gifreu (1986, p. 132) corrobora esa percepción así: *“Las aportaciones específicas de la investigación latinoamericana al debate de la comunicación hicieron posible sentar las primeras bases conceptuales de las Políticas Nacionales de Comunicación, sancionadas solemnemente en la Primera Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación para América Latina y el Caribe de San José de Costa Rica en 1976.”* Y añade a ello el analista español la precisión de que así la *“ primera doctrina oficial sobre el tema fue establecida en la Declaración y Recomendaciones de dicha conferencia.”* (Gifreu, 1986, p. 107).

Acusada y acosada con el fin de abortarla, o cuando menos frustrarla, la Conferencia Intergubernamental pudo, sin embargo, ser debidamente llevada a cabo gracias al ejemplar liderazgo del Gobierno de Venezuela y a la firme acogida del Gobierno de Costa Rica. Con el beneplácito del primer mandatario costarricense, presidió las deliberaciones el Canciller Rodrigo Facio que contó con el crucial apoyo de la Ministra de Cultura, Carmen Naranjo, hasta que ella tuvo que renunciar al gabinete abrumada por los ataques que sufrió de los medios masivos enardecidos por la hostigante prédica de la AIR y de la SIP.

Al iniciarse la conferencia, el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez (1976, pp. 127-128), envió al Canciller Facio un mensaje de solidaridad con el emprendimiento patrocinado por la UNESCO. Señaló él que los latinoamericanos estaban sometidos a la incontrolada influencia de noticias foráneas que insuflaban en ellos valores amenazantes a su identidad. Criticó a la prensa internacional por divulgar solamente una imagen negativa de los países de la región. *“Creo firmemente – dijo – que se requiere una regulación internacional de las comunicaciones para asegurar el sagrado derecho a la información ... Se trata de establecer regulaciones estatales y no gubernamentales ...”* Negar a la UNESCO, y a los gobiernos que a esta Organización de las Naciones Unidas pertenecen, que discutan esta materia es coartar la libertad de expresión que los industriales de la SIP tan ardorosamente defienden ...”.

Guido Groscors, periodista y político que era entonces Ministro de Información de Venezuela, fue jefe de la delegación de su país a la conferencia. Consagrado ya como proponente de políticas de comunicación democráticas, obró como animador central de las deliberaciones. Estas culminaron en una declaración y treinta resoluciones que, en apreciación de José Luis Exeni (1998a, p. 73), *“constituyen un referente esencial en los esfuerzos nacionales e internacionales por la democratización de la comunicación.”*

La Histórica Declaración de San José

Expresiva de la voluntad de democratizar la comunicación para democratizar la sociedad latinoamericana, la serena pero franca y firme declaración constaba de catorce puntos mayormente enunciativos de convicciones y principios generales sobre el papel de los medios en los países de la región, sobre las responsabilidades del Estado y de la sociedad en la planificación de la comunicación y sobre la naturaleza y finalidades de las políticas nacionales de comunicación. Entre los más importantes de sus enunciados estuvo este: *“Que las políticas nacionales deben concebirse en el contexto de las propias realidades, de la libre expresión del pensamiento y del respeto a los derechos individuales y sociales.”*

Las treinta recomendaciones abarcaron una variedad de temas correspondientes a estas áreas mayores: políticas nacionales y planes de comunicación; formación de recursos humanos; investigación y comunicación; tecnología de comunicación; cooperación regional en materia de comunicación; y circulación equilibrada de la información. La primera recomendación fue la de reconocer que *“una más equilibrada circulación internacional de comunicación e información es una reivindicación justa y necesaria de los países latinoamericanos y del Caribe.”* La cuarta abogaba porque los gobiernos de la región reconocieran *“la existencia del derecho a la comunicación como*

* La información que aquí se condensa y en parte cita sobre la Declaración y las Recomendaciones de la Conferencia Intergubernamental de San José en 1976 fue basada en la transcripción de esos documentos hecha por la revista *Nueva Sociedad*, No. 25, Julio-Agosto, 1976, pp. 116-127. El documento original fue este: *Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe*. Informe final, San José, Costa Rica, 12-21 de julio de 1976. UNESCO, París. El texto de este trascendental pronunciamiento político regional está disponible también en el reciente libro de Guido Groscors *Políticas, Integración y Nuevo Orden Informativo*.

institución que se deriva del derecho universal de la libre expresión del pensamiento en sus aspectos de acceso y participación.”

La parte medular en cuanto a la conceptualización de las PNC estaba entre las recomendaciones sexta y novena. La más amplia y profunda era la sexta que contenía ocho puntos encabezados por uno que reconocía la potestad del Estado para formular políticas y planes en consulta con los diversos sectores pertinentes. Otro de los puntos principales enunciados recomendaba que la formulación de los objetivos de las políticas fuera regida por un conjunto de principios que juiciosamente estipulaba. La séptima recomendación planteaba la creación de Consejos Nacionales de Políticas de Comunicación de composición pluralista y con el mandato de proponer al Poder Legislativo la aprobación de la normativa del caso. La novena expresaba esta lógica previsión: *“Recomienda a los Estados Miembros de América Latina y el Caribe que, para planear sus políticas de comunicación, recurran a una labor concertada con el sector privado, donde hubiere lugar para ello, con intervención de todas las instituciones involucradas antes de someter los proyectos a los órganos legislativos competentes.”*

Y, por último, en el campo de la acción cooperativa regional, la conferencia recomendaba la fundación de una Agencia Latinoamericana y Caribeña de Noticias, la formulación de una política acerca del uso de los satélites para comunicación, el aumento de la producción cinematográfica y la creación de un banco de materiales audiovisuales, así como el establecimiento de un Consejo Latinoamericano de Comunicación Social.

En el discurso con que el Ministro Grooscors clausuró el encuentro hizo, entre otros, estos señalamientos:

“... Con orgullo ofrecemos al mundo toda la documentación de esta Conferencia, sus acuerdos y recomendaciones, como prueba fehaciente de que los latinoamericanos y caribeños aquí reunidos creemos firmemente en la libre expresión del pensamiento y en el derecho de todo ciudadano a tener acceso y participación en los procesos de comunicación social ...

“... América Latina y el Caribe reafirman, con esta Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación, su firme creencia en la necesidad del establecimiento de un nuevo orden internacional, y por ello manifestamos nuestra satisfacción por haber sido el escenario de esta importante cita histórica ...

“... Con nuestra actitud estamos dando vigencia y actualización a todos los esfuerzos integracionistas e independentistas y ratificando nuestra determinación de participar en la construcción del presente y futuro de la humanidad ...” (Grooscors, 2006, pp. 23 y 24).

En suma, la Conferencia Intergubernamental de Costa Rica – primera de su clase en el mundo – logró cumplir su cometido pese al acorralamiento desatado en su contra. Veintidós años después un perseverante y atento analista afirmaría esto: *“Si hay una propuesta que marcó de modo*

* Este protagonista del precursor emprendimiento ha compilado en 2006 una selección de sus escritos, con el patrocinio del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Universidad Central de Venezuela, bajo el título de *Políticas, Integración y Nuevo Orden Informativo*.

indeleble el viejo anhelo de democratizar la comunicación fue, sin duda, la que ha sido bautizada y se conoce con el nombre de **Políticas Nacionales de Comunicación**." (Exeni, 1998a, p. 29).

IV : POR UNA COMUNICACIÓN "HORIZONTAL" : ADIÓS A ARISTÓTELES

En la misma década de 1970 los latinoamericanos también fueron precursores en cuestionar al modelo clásico de comunicación, derivado del de Aristóteles, y en proponerse sustituirlo. Él consideraba a la comunicación (que llamaba retórica) compuesta por tres elementos, el *locutor*, el *discurso* y el *oyente*, y estimaba que la finalidad de ella era "la búsqueda de todos los medios posibles de persuasión". Al cabo de no pocos siglos, esta percepción pervive aún en no pocas de las definiciones de la naturaleza del fenómeno comunicativo. La más difundida, aceptada y perdurable es la de Harold Lasswell (1948) que se expresa en la forma de esta síntesis interrogativa: "¿Quién Dice Qué en Cuál Canal A Quién y Con Qué Efecto?" A los tres componentes identificados por Aristóteles, Lasswell agregó dos: el cómo y el para qué.

Al calor de la vocación democratizante de la comunicación, en Latinoamérica se comenzó por criticar al esquema de Lasswell, principalmente por ser unidireccional. Se pasó luego a examinar los otros modelos contemporáneos principales, todos delineados igualmente en los Estados Unidos de América. Se halló que el de Osgood enfatizaba como objeto de la comunicación el ejercer influencia sobre la conducta del prójimo por medio de la persuasión; que el de Berelson evidentemente percibía a la comunicación como trasmisión; que el de Schramm – parcialmente inspirado en la teoría matemática de la comunicación formulada por los ingenieros Shannon y Weaver – resultaba mecanicista; y que el reformulado posteriormente por Schramm con Berlo – el harto conocido modelo Fuente-Mensaje-Canal-Receptor-Efecto – venía a ser la versión más desarrollada y vigente del paradigma clásico.

Cuestionamiento de los Modelos Tradicionales

Las objeciones latinoamericanas a dicha conceptualización eran, en lo esencial, estas:

- Que aquel modelo era lineal y mecanicista al entender la comunicación como trasmisión de información de fuentes activas a receptores pasivos. En sentido estricto, no hay trasmisión; sólo hay mutua evocación de significados que ya están en las personas, las que – al decodificar los signos – se involucran en la transacción social.

- Que el modelo toma a la comunicación como si fuera un acto, un fenómeno pasivo en el que la fuente de los mensajes goza de privilegio dominante. En realidad, ella constituye un proceso de interacción, un fenómeno de relacionamiento social por intercambio múltiple y voluntario de experiencias. No debe, pues, ser visto necesaria y exclusivamente como un ejercicio unilateral de influencia individual.

- Que el modelo confunde la información, que puede ser trasferida por un acto unitario, con la comunicación, que es un proceso de interacción, una experiencia compartida y una conciencia en común logradas por la mancomunidad de significados.

- Y que el énfasis que el modelo pone en efectos y funciones conlleva una tendencia hacia el autoritarismo que es impropia a la transformación de la sociedad para forjar el desarrollo realmente democrático.

La posición crítica y la intención enmendatoria asumidas en Latinoamérica sobre esta cuestión queda resumida en la siguiente apreciación:

“Lo que ocurre a menudo bajo el rótulo de comunicación es casi nada más que un monólogo dominante a conveniencia del iniciador del proceso. No se emplea la retroalimentación para propiciar el diálogo genuino. El receptor del mensaje es pasivo y sometido ya que casi nunca tiene oportunidades equitativas para actuar a la vez también como un verdadero y libre emisor; su papel esencial es el de escuchar y obedecer ... Tal relación social vertical, asimétrica y casi autoritaria constituye, a mi ver, una instancia no democrática de comunicación ... En otros términos, tal como en el caso del desarrollo, debemos primero ser capaces de construir un nuevo concepto de la comunicación, un modelo humanizado, no elitista, democrático y no mercantil.” (Beltrán, 1974a, pp. 14-15).

Paulo Freire : La Inspiración Fecunda

Temprano en la década de 1960 el educador brasileño Paulo Freire comenzó a plantear en su país una crítica severa y profunda a la educación. Lo hizo bajo un enfoque original. Llamó “bancaria” a la educación tradicional prevaleciente en Latinoamérica porque percibió que los maestros actuaban como “banqueros” de los “ricos” en materia de conocimientos que, monopolizando el saber, hacían “depósitos” en las mentes de los “pobres”, los estudiantes que recibían la “riqueza” que así se les traspasaba, a fin de que contribuyeran a perpetuar la sociedad oligárquica. Esos “depósitos” contenían un conjunto de mitos, valores y normas de la élite dominante. Freire proclamó, por tanto, la necesidad de reemplazar esa pedagogía de la opresión con una pedagogía para la liberación.

Sostuvo él que la educación como práctica de la libertad no era la trasmisión de la sabiduría ni la transferencia de la cultura. Y propuso forjar la educación liberadora mediante la “*concientización*”, una estrategia de educación interpersonal que por basarse en el diálogo equitativo, libre y creativo, constituía un formato horizontal de comunicación en el sentido de que no hubiera en la transacción social un emisor impositivo de mensajes que obrara por encima de un receptor pasivo. Y, por otra parte, consideró a los medios masivos recursos de comunicación vertical por ser agentes de trasmisión de la mentalidad conservadora de la clase dominante que contribuyen a perpetuar la opresión de las masas.

La manifestación pública de este revolucionario pensamiento determinó su exilio de Brasil a Chile a mediados de la década y, a fines de ella, comenzaron a publicarse en este país las obras que pronto irían a darle extraordinaria celebridad internacional. Ellas fueron: *La Educación como Práctica de la Libertad* (1969) y *¿Extensión o Comunicación?* (1969a) Y al despuntar la década del 70 aparecería en Perú su *Pedagogía del Oprimido* (1971).

El pensador brasileño también reprobó la noción estadounidense de la “*extensión agrícola*” como procedimiento educativo para transferir el conocimiento de “doctos” a “legos”. Al hacerlo aportó razonamientos afines a la teoría crítica de la comunicación cuando ella estaba comenzando en Latinoamérica.

Frank Gerace : Pionero del Enlace

Temprano en la década del 70 comenzó en Bolivia el primer intento de trasponer el pensamiento de Freire del terreno de la educación al de la comunicación. Lo encabezó Frank Gerace, un católico estadounidense comprometido con la lucha del pueblo contra regímenes conservadores autoritarios. Escribió precursora y presurosamente apuntes de reflexiones dirigidas hacia tal derivación conceptual. Las compartió con pocas personas valiéndose de fotocopias y de conversaciones que le brindaran reacciones para seguir meditando y escribiendo. Exiliado al Perú poco después, compartió allá también con algunos sus esbozos teóricos. Por otra parte, con la colaboración de Hernando Lázaro, produjo resúmenes descriptivos y analíticos de unas cuantas experiencias de empleo de radio, cine y video por gente del pueblo en modestas formas participativas y dialógicas seguidoras del ideario freiriano. Y al comienzo de 1973 compendió todos esos textos breves en el libro *Comunicación Horizontal* publicado en Lima (Gerace, 1973).

Juan Díaz Bordenave : Precursor del Impulso

Radicado en Brasil, el comunicólogo paraguayo Juan Díaz Bordenave (1978) asumió también temprano pero más sistemáticamente el empeño por desarrollar y propiciar la noción de comunicación horizontal inspirada por Freire. Optó por subrayar la importancia de la participación protagónica del pueblo raso en la comunicación no sólo como receptor de mensajes sino también como emisor de ellos. Consciente de la naturaleza política del fenómeno participatorio en la región, planteó esta definición:

“Existe Comunicación Participatoria cuando todos los interlocutores tienen igual derecho y oportunidad de expresarse libremente para construir un discurso en común – orientado hacia el crecimiento de la conciencia crítica, individual y social –, para el desarrollo de la capacidad de resolver solidariamente problemas sentidos y la adquisición de poder colectivo con el fin de transformar las estructuras sociales injustas.” (Díaz Bordenave, 1979, p. 6).

Díaz Bordenave hizo notar que los medios convencionales de comunicación se hallaban lejos de agotar su potencial participativo y que los medios constituidos por nuevas tecnologías podían ser orientados a favorecer a la participación y al diálogo (Díaz Bordenave, 1987). Afirmó que la transformación de la arcaica, pobre e injusta sociedad de la región pasaba por la participación del pueblo en la toma de decisiones políticas, económicas y culturales y que esa participación necesariamente pasaba, a su vez, por la comunicación democrática. Y señaló que, por consiguiente, había que poner *“el poder de la comunicación al servicio de la construcción de una sociedad donde la participación y el diálogo transformadores sean posibles y donde los seres humanos puedan realizarse plenamente como personas.”* (Díaz Bordenave, 1985, p. 88). Además de haber sido precursor de la propuesta de comunicación horizontal, el autor paraguayo estuvo entre los más creativos y perseverantes cultores del tema inclusive más allá de la década del 70. E hizo, por otra parte, una temprana reseña evaluativa de los aportes iniciales a la teoría sobre la materia.

Más Adelantados Entran en Escena

Entre otros partícipes iniciales de este campo de reflexión académica estuvieron los siguientes: el sociólogo brasileño residente en Colombia Joao Bosco Pinto (1972, 1978) que hizo un estudio sobre subdesarrollo, medios masivos y educación y otro referente a la comunicación participativa como pedagogía del cambio; Ricardo Nosedá (1972), de Argentina, que hizo una reflexión revisoria del modelo de la comunicación; el educador español radicado en la región, Francisco Gutiérrez

(1973) que aportó un estudio sobre el lenguaje total como pedagogía de los medios; las comunicadoras María Mata, Dora Montesinos y Graciela Solezzi (1976) que evaluaron una singular experiencia de comunicación popular en una barriada de Lima, cuyo iniciador y gestor, el maestro peruano Miguel Azcueta (1978) iría a analizarla también; el periodista y sociólogo especializado en comunicación Rafael Roncagliolo (1977), de Perú, quien planteó la necesidad de un nuevo marco conceptual para estudiar la comunicación relacionada con el cambio social; y el insigne experto uruguayo en comunicación educativa Mario Kaplún (1978) que diseñó, condujo y analizó una original experiencia de comunicación participativa basada en el diálogo por medio del "cassette foro".

El número de aportes a esta reflexión fue aumentando tanto en la región en aquel tiempo que, lamentablemente, no resulta posible para la presente reseña hacer alusión a éstos. Sin embargo, una reciente recapitulación histórica hecha en Argentina por Ana Prieto (2002, p. 1) da constancia de ello así: "El debate en tomo a la comunicación alternativa tuvo su auge en los años 70, e impulsó la labor de numerosos intelectuales e investigadores que buscaron comprender las formas que tomaban las expresiones contra el poder en las distintas sociedades. Existe una bibliografía muy rica de aquellos años, producto del creciente interés que suscitó lo alternativo en varios países y regiones." No hay noticia de disponibilidad de compilación integral alguna de la literatura latinoamericana del ramo, pero afortunadamente partes salientes de ella fueron consignadas en valiosas publicaciones en la década del 80. Tal rescate comenzó con una selección recogida a principios de la década por José Marques de Melo (1981) en el número 6 de la revista brasileña *Comunicação e Sociedade*. Prosiguió entonces el esfuerzo con la contribución de Elizabeth Fox y Héctor Schmucler (1982) titulada *Comunicación y Democracia en América Latina*, con la Fernando Reyes Matta (1983): *Comunicación Alternativa y Búsquedas Democráticas* y, a mitad de la misma, con la de Luis Peirano (1985): *Educación y Comunicación Popular en el Perú* y con otra editada en México por el comunicólogo argentino Máximo Simpson (1986): *Comunicación Alternativa y Cambio Social*. Por último, a finales de ella, Fox (1989) hizo desde España otra entrega más: *Medios de Comunicación y Política en América Latina*.

La producción intelectual sobre la materia iría a experimentar un decaimiento en Latinoamérica en la segunda mitad de la década de 1980. Pero recuperaría algo de su impulso en la de 1990, manteniéndose en parte éste inclusive hasta el presente. Ejemplo sobresaliente de esa continuidad lo dan varios trabajos del comunicólogo y educador argentino Daniel Prieto Castillo, uno de los decanos de la lucha por la comunicación democrática, quien – con Francisco Gutiérrez – ha hecho también una preciada contribución al registro histórico de la comunicación alternativa, así como la propuesta de la "mediación" como recurso de comunicación educativa democrática. (Gutiérrez y Prieto, 1991).

Exploraciones Definitorias

Estudios como los hasta aquí mencionados caracterizaron a la comunicación comprometida con la construcción democrática con diversos calificativos: "horizontal", "participatoria", "dialogica", "popular", "comunitaria", "grupala", y "alternativa". Este último tendió a predominar en la literatura latinoamericana del ramo a partir de mediados de los años del 70, probablemente debido a la aceptabilidad de su implicación contestataria. Así pareció haber sido percibido el fenómeno inclusive más allá de la región a juzgar por esta atinada observación del comunicólogo español José Vidal Beneyto: "Lo alternativo puede decirse de muchas maneras y encararse desde múltiples ángulos.

* Este distinguido investigador y catedrático compiló las ponencias presentadas a una conferencia internacional sobre "alternativas populares a las comunicaciones de masas" realizada en Barcelona en mayo de 1978 con el auspicio de la UNESCO. Cuarenta experiencias pertinentes de diversos países, incluyendo a algunos de Sud América, fueron analizadas en debates.

pero lo que funda su diferencia esencial es su enfrentamiento y oposición a lo dominante..." (Vidal Beneyto, 1979, p. 66).

En relación explícita con el desarrollo nacional y con implícita alusión a la dominación interna, el autor de la presente reseña propuso la definición que ahora se reproduce aquí:

"La comunicación alternativa para el desarrollo democrático es la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y en su participación en el mismo empleando los medios – masivos, interpersonales y mixtos – para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría." (Beltrán, 2002, p. 2).

Por otra parte, desde una óptica más atenta a la dependencia externa, el periodista e investigador chileno Fernando Reyes Matta (1986, p. 122) señaló que dentro del concepto de comunicación alternativa cabían *"todas las formas de comunicación que emergen como respuesta al sistema dominante, cuyos centros de poder se asientan en los países capitalistas occidentales y cuya expresión es una permanente expansión de tipo transnacional. Esto implica que, de una u otra forma, las experiencias de comunicación alternativa se inscriben en el proceso de liberación de los pueblos y en la promoción de una democratización efectiva."* Su compatriota Diego Portales (1986) indicó como características de la comunicación alternativa estas: (1) amplio acceso de los sectores sociales a los sistemas de comunicación; (2) propiedad social de medios; (3) contenidos favorables a la transformación de la sociedad; (4) producción artesanal de los mensajes; y (5) flujos de comunicación horizontales y multidireccionales. A su vez, en Venezuela Margarita Graziano (Cit. por Simpson, 1986, p. 35) entendió la comunicación alternativa como el conjunto de *"aquellas relaciones que estén insertas en una praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad."* Y desde Suecia Claudio Aguirre Bianchi (1986, p. 137) aportó esta percepción: *"Alternativos son los medios o sistemas de comunicación que incorporan nuevos actores, nuevas voces, al diálogo colectivo (o polilogo) que ocurre en la sociedad. El polilogo se expande y la sociedad tiende a hacerse más compleja, pluralista y democrática ... La instancia fundante de la alternatividad posible de un medio o sistema de comunicación es la movilización social ..."*

Hacia un Modelo de la Comunicación "Horizontal"

Ya en rumbo al final de la década del 70 – que vió una múltiple, intensa y muy productiva labor de comunicación democrática en términos de teorización y de práctica – se registró una útil aproximación inicial hacia la configuración de un modelo de ella. La hizo el propio Reyes Matta (1977) al esbozar un **"modelo de comunicación con participación social activa"** en el que, entendiendo a la comunicación como un "bien social", trazó un amplio y pragmático esquema de organización institucional para hacer factible aquella comunicación enfatizando factores de acceso y participación.

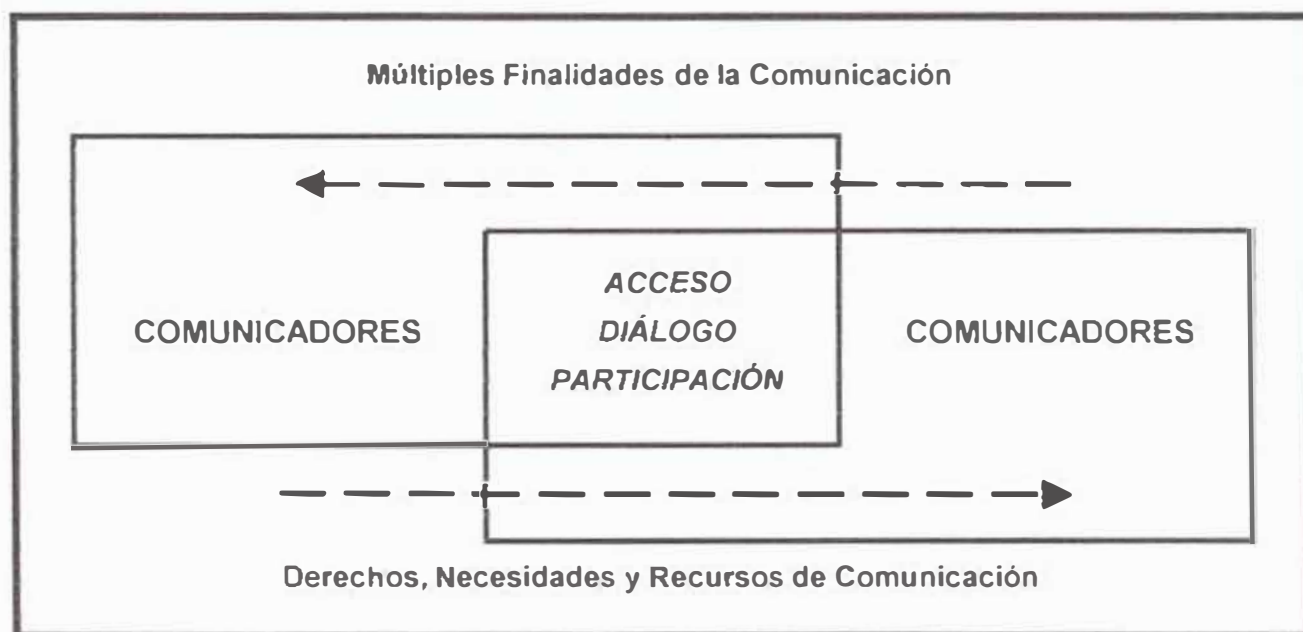
Poco después, en 1979¹, al cumplir un encargo de la Comisión MacBride de la UNESCO, el autor de la presente reseña propuso un conjunto de lineamientos básicos para un paradigma sobre

¹ Justamente en ese mismo año Miquel de Moragas (Cit. por Vidal Beneyto, 1979, p. 78) hacía en España esta advertencia: *"La comunicación alternativa será posible en la medida que sea capaz de generar un nuevo modelo comunicativo que no solamente deberá encontrar una tecnología de emisión y producción propias, sino también un nuevo estilo, un nuevo lenguaje y, más aún, el interés por unos objetos y unos aspectos de la realidad social olvidados o marginados por la comunicación poderosa."* (El énfasis sobre una frase no es del original).

tal tipo de comunicación. Lo hizo empeñándose en conjugar en cuanto posible los elementos principales de la reflexión latinoamericana aquí recapitulada en síntesis y tomando en cuenta, por otra parte, algún intento afín no latinoamericano, como el de los estadounidenses L.S. Harms y J. Richstad (1977) que interrelacionaron en su propuesta de paradigma nociones de "derechos", "necesidades" y "recursos" de comunicación, así como el de el francés Jean Cloutier (1973) que recalcó la doble condición universal de emisor/receptor. Beltrán (1979a, p. 16) abrió su planteamiento con esta definición general como marco:

"La comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Todos tienen el derecho a comunicarse con el fin de satisfacer sus necesidades de comunicación por medio del goce de los recursos de la comunicación. Los seres humanos se comunican con múltiples propósitos; el principal no es el ejercicio de influencia sobre el comportamiento de los demás."

Enunció luego los elementos componentes de su esquema en la forma gráfica siguiente:



Definió luego dichos elementos brevemente así:

Acceso es el ejercicio efectivo del derecho a recibir mensajes.

Diálogo es el ejercicio efectivo del derecho a recibir y al mismo tiempo emitir mensajes.

Participación es el ejercicio efectivo del derecho a emitir mensajes.

Derecho de comunicación es el derecho natural de todo ser humano a emitir y recibir mensajes, al mismo tiempo e intermitentemente.

Necesidad de comunicación es tanto una exigencia natural individual como un requisito de la existencia social sobre el uso de los recursos de la comunicación con el fin de entrar a compartir las experiencias por la interacción moderada por símbolos.

Recurso de comunicación es todo elemento energía/materia – cognitivo, afectivo o físico – utilizable para hacer posible el intercambio de símbolos entre los seres humanos.

Y, por último, hizo una serie de explicaciones operativas, de las cuales las primordiales se resumen seguidamente:

1. El libre e igualitario proceso de acceso, diálogo y participación está basado sobre los derechos, las necesidades y los recursos de comunicación y orientado hacia la realización de múltiples finalidades, no siendo la persuasión la principal.

2. El acceso es la precondition para la comunicación horizontal.

3. El diálogo es el eje crucial de la comunicación horizontal.

4. La participación es la culminación de la comunicación horizontal.

5. Acceso, diálogo y participación son interdependientes entre si.

6. La distinción entre “emisor” y “receptor” no tiene vigencia en el modelo puesto que los participantes del proceso cumplen ambas funciones alternativa y equitativamente y, por tanto, todos se identifican por igual como “comunicadores”.

¿Cómo se percibe hoy en España el aporte de Latinoamérica al pensamiento innovador de la noción de comunicación? En la Universidad de Málaga Alejandro Barranquero (2005, p. 8) hace esta apreciación sumatoria:

“A grandes rasgos, el ‘paradigma participativo’ de la comunicación para el cambio social se caracteriza por su capacidad de involucrar a la sociedad civil en su propio proceso de transformación a través de la comunicación, la cultura y la educación. Su perspectiva teórico-práctica es extensa, interdisciplinar y multiprogramática y su objeto último es contribuir a la emancipación de individuo y sociedad, buscando en la esencia misma del proceso comunicativo dialógico, participativo y comunitario ...

“Buena parte de los últimos estudios publicados atribuyen un carácter precursor a los comunicadores de esta área geográfica (Latinoamérica) en la tarea de concebir y consolidar un nuevo paradigma ‘participativo’ en el área de comunicación social ...”



BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Jesús Maria (1998) Anagnorisis de una ciencia bastarda. *En: PCLA Revista Científica On-Line*. Sao Paulo, Brasil, Universidade Metodista de Sao Paulo/UNESCO. 9 p. (<http://www.metodista.br/unesco/>)
- Aguirre-Bianchi, Claudio (1986) Sobre la autoconciencia y la comunicación alternativa en un proceso de transición. *En: Simpson Grinberg, Máximo, comp. Comunicación alternativa y cambio social*. 1. América Latina. 1ª Ed. México, D.F., Premiá Editora de Libros, S. A./La Red de Jonás. pp. 127-139.
- Aifonzo, Alejandro (1998) Las políticas de comunicación en América Latina como inspiración de Luis Ramiro Beltrán. *En: Marques de Melo, José y Gorski Brittes, Jucara, orgs. A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*. Sao Bernardo do Campo, Brasil, Universidade Metodista de Sao Paulo/UNESCO. pp. 21-30.
- Associação Interamericana de Radiodifusão, Comissão de Ação Cultural (1975) Informe destinado a marxistas e fascistas. *O Globo*, Sao Paulo, Setembro 9. p. 2.
- Atwood, Rita and McAnany, Emite G (1986) Communication and Latin American society: trends in critical research, 1960-1985. Madison, Wisconsin, The University of Wisconsin Press. 220 p.
- Azcuela, Miguel (1978) Comunicación de masas y cultura popular. Documento presentado al Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación Cooperativa, Garanhuns, Brasil, septiembre 17-23, 1978.
- Barranquero, Alejandro (2005) Latinoamérica en la ruptura del paradigma de la comunicación para el desarrollo. El recorrido de los pioneros en la búsqueda de alternativas democráticas. *En: Punta Cero* (Bolivia) año 10, no. 11:7-22. Segundo Semestre.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1968) Communication and modernization: significance, roles and strategies. M.A. Thesis. East Lansing, Michigan State University, Department of Communication. 138 p.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1970) Communication in Latin America: persuasion for status quo or for national development? Ph.D. Thesis. East Lansing, Michigan State University, Department of Communication. 198 p.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1970a) Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del status quo. Bogotá. 23 p. Documento presentado en el Seminario sobre Comunicación y Desarrollo, realizado en La Catalina, Costa Rica, en noviembre de 1970, organizado por el CIESPAL, la Fundación Friedrich Ebert y el CEDAL.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1971) Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del status quo. *En: Razón y Fábula* (Colombia) no. 23:74-94. Enero-Febrero.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1974) Las políticas nacionales de comunicación en América Latina. Paris, UNESCO. 23 p. (UNESCO.COM.74/CONF.617/2). Documento de trabajo para la Reunión de Expertos sobre Planificación y las Políticas de Comunicación en América Latina, Bogotá, Colombia, 1974.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1974a) Rural development and social communication: relationships and strategies. *En: Cornell-CIAT International Symposium on Communication Strategies for Rural Development*, Cali, Colombia, March 17-22, 1974. Proceedings. Ithaca, N.Y., Cornell University. pp. 11-27.

- Beltrán S., Luis Ramiro y Fox de Cardona, Elizabeth (1975) Hacia una metodología para diagnosticar instituciones estatales de comunicación: un ensayo en Venezuela como parte de la formulación de una política general para los servicios públicos de radio y televisión. Documento preparado para la Reunión sobre Políticas de Comunicación en América Latina. San José, CIESPAL-CEDAL, Fundación Friedrich Ebert.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1976) Políticas nacionales de comunicación en América Latina: los primeros pasos. En: *Nueva Sociedad* (Venezuela) no. 25 4-34. Julio-Agosto.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1978) Communication between the U.S.A. and Latin America: a case of cultural domination. In: *World Media Conference, 1st*, New York, 19-22 October 1978. Future of the free press: proceedings. New York, News World Communications. pp. 57-76.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1979) Un caso de dominación cultural. En: *ALACODE: Revista Mensual de la Asociación Latinoamericana de Periodistas para el Desarrollo* (Colombia) 1(2) 18-35. Mayo.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1979a) Farewell to Aristotle: "horizontal" communication. Paris, Unesco, International Commission for the Study of Communication Problems. 25 p.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1980) Comunicación dominada: Estados Unidos en los medios de América Latina. México, D.F. Editorial Nueva Imagen/Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. 176 p.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1981) Adeus a Aristóteles: comunicação horizontal. En: *Comunicação & Sociedade* (Brasil) Año III, no. 6 5-35.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1981a) Un adiós a Aristóteles: la comunicación "horizontal". 23 p. (Transcripción editada para fines de cátedra en la Universidad Católica Boliviana de La Paz, por el Lic. José Luis Aguirre del artículo publicado en idioma portugués en la Revista *Comunicação y Sociedade*, Año III, no. 6 de Septiembre, 1981).
- Beltrán S., Luis Ramiro (1982) "No renunciemos jamás a la utopía". En: *Chasqui* (Ecuador) no. 3 6-13. (Entrevista realizada por Patricia Anzola).
- Beltrán S., Luis Ramiro (2002) La comunicación y el desarrollo democráticos en Latinoamérica: memoria de una quimera irrenunciable. La Paz. 46 p. Documento presentado en el IV Congreso de Radios y Televisiónes Locales, Públicas y Alternativas, realizado por la Universidad de Cádiz, EMA RTV y el Ayuntamiento de Chipiona, en Chipiona, España, del 28 de Noviembre al 1º de Diciembre de 2002.
- Beltrán S., Luis Ramiro (2004) Latin American critical research on communication for development: a brief overview of its first 15 years. La Paz. 5 p. Paper prepared for presentation at the Anthology Meeting held by the Communication for Social Change Consortium, Bellagio, Italy, May 3-5, 2004.
- Beltrán S., Luis Ramiro (2006) Políticas subregionales de comunicación: la utopía justiciera renace en el Cono Sur. La Paz. 17 p. Documento presentado en el VI Encuentro de Enseñanza e Investigación de la Comunicación en los Países del MERCOSUR, Santa Cruz, Bolivia, Mayo 18-20, 2006.
- Benavides Campos, Julio (1998) Desarrollo y globalización: ¿un horizonte sin ilusiones? En: *Signo y Pensamiento* (Colombia) no. 32 (XVII) 111-118.
- Bustamante Ramírez, Enrique (1985) Políticas de comunicación: un reto actual. En: Moragas Spá, Miquel de, ed. *Sociología de la comunicación de masas*. Tomo IV: Nuevos problemas y transformación tecnológica. Barcelona, Editorial Gustavo Gili. (GG Mas Media). pp. 125-143.
- Capriles Arias, Oswaldo (1976) El Estado y los medios de comunicación en Venezuela. Caracas, Instituto de Investigaciones de la Comunicación-ININCO.

- Capriles Arias, Oswaldo (1979) Acciones y reacciones en San José: el debate de las comunicaciones en la Unesco. En Ruiz Eldredge, Alberto, comp. El desafío jurídico de la comunicación internacional. México, D.F., ILET-Nueva Imagen.
- Capriles Arias, Oswaldo (1981) Reflexión sobre las políticas de comunicación. En *Nueva Sociedad* (Venezuela) no. 52:67-83. Enero-Febrero.
- Capriles Arias, Oswaldo (1981a) Venezuela: política de comunicación o comunicación alternativa? En Simpson Grinberg, M., ed. Comunicación alternativa y cambio social. 1. América Latina. 1ª Ed. México, D.F., Premiá Editora de Libros, S. A./La Red de Jonás, pp. 171-185.
- Capriles Arias, Oswaldo (1989) El debate sobre políticas de comunicación en América Latina. En Instituto de Investigaciones de la Comunicación. Anuario ININCO-Temas de comunicación y cultura. Caracas, Universidad Central de Venezuela. pp. 13-40.
- Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo (1969) Dependencia y desarrollo en América Latina. México, D.F., Siglo XX.
- Cardoso, Fernando (1979) The originality of the copy: the Economic Commission for Latin America and the idea of development. In Hill, A., ed. Towards a new strategy for development. New York, Pergamon Press. pp. 53-72.
- Cloutier, Jean (1973) La communication audio-scripto-visuelle. Montreal, Canada, Presses Universitaires.
- Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe. Declaración de San José (1976) En *Nueva Sociedad* (Venezuela) no. 25:116-127.
- Contreras Budge, Eduardo (1991) Prácticas de comunicación popular. Quito, Ediciones CIESPAL. 18 p. (Cuadernos de Chasqui).
- Díaz Bordenave, Juan (1969) La comunicación y el desarrollo rural. En *Comunicação e Problemas*, 4(1).
- Díaz Bordenave, Juan (1969a) Un nuevo rumbo para la extensión en la América Latina. Montevideo, Cátedra de Sociología y Extensión, Facultad de Agronomía de la Universidad de la República de Uruguay.
- Díaz Bordenave, Juan (1978) Aspectos políticos e implicaciones políticas de la comunicación participativa. Documento presentado en el Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación Participativa, Quito, CIESPAL, noviembre de 1978.
- Díaz Bordenave, Juan (1979) Comunicação participatória: novas funções para os meios cooptados. Rio de Janeiro. 13 p.
- Díaz Bordenave, Juan (1982) Democratización de la comunicación: teoría y práctica. En *Chasqui* (Ecuador) no. 1 (2ª. Época). Quito, CIESPAL.
- Díaz Bordenave, Juan (1984) Comunicación agrícola: de la extensión a la participación. En *Comunicação e Sociedade* (Brasil) no. 11:47-56.
- Díaz Bordenave, Juan (1985) Comunicación y sociedad. La Paz, CIMCA. 90 p.
- Díaz Bordenave, Juan (1987) Teleducação ou educação a distancia: fundamentos e métodos. Petrópolis, Brasil, Editora Vozes. 77 p.
- Díaz Bordenave, Juan (1989) La sociedad participativa. En *Chasqui* (Ecuador) no. 32:18-24.
- Díaz Bordenave, Juan (1990) Participación, representación y ciudadanía en la escuela. En *Revista de Educação de AEC* (Brasil) 19(74):10-15.

- Díaz Bordenave (1994) Participative communication as a part of building the participative society. In: White, Shirley, A., Org. Participatory communication – Working for change and development. New Delhi, Sage Publications. pp. 35-48.
- Esteinou Madrid, Javier (1981) La utopía de la comunicación alternativa en el aparato de la cultura de masas. En Simpson Grinberg, Máximo, ed Comunicación alternativa y cambio social. 1. América Latina. 1ª. Ed. México, D.F., Premiá Editora de Libros, S. A. pp. 72-88.
- Exeni, José Luis (1998) Repensar las políticas de comunicación: bases para la planificación de la comunicación en la década del noventa en el horizonte de la influencia del pensamiento de Luis Ramiro Beltrán. En: Marques de Melo, José y Gorski Brittes, Jucara orgs. A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán, Sao Bernardo do Campo, Brasil, Universidade Metodista de Sao Paulo/UNESCO. pp. 41-51.
- Exeni, José Luis (1998a) Políticas de comunicación: retos y señales para no renunciar a la utopía. La Paz, Plural Editores/Friedrich Ebert Stiftung.
- Fox, Elizabeth (1975) Políticas nacionales de comunicación. En Ordóñez, Marco, Fox de Cardona, Elizabeth y Ortiz Brennan, Benjamin. Políticas de comunicación en sociedades de cambio. San José, Costa Rica. Cuadernos CEDAL.
- Fox, Elizabeth y Schmucler, Hector, Eds (1982) Comunicación y democracia en América Latina. Lima.
- Fox, Elizabeth, Comp (1989) Medios de comunicación y política en América Latina. Barcelona, Editorial Gustavo Gili. (GG Mass Media)
- Fox, Elizabeth (1993) Tres visitas al paradigma de la dependencia cultural. En Chasqui (Ecuador) no. 44 80-87.
- Freire, Paulo (1969) La educación como práctica de la libertad. Santiago de Chile, Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria-ICIRA.
- Freire, Paulo (1969a) ¿Extensión o comunicación? Santiago de Chile, Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria-ICIRA.
- Freire, Paulo (1971) Pedagogía del oprimido. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Freire, Paulo (1974) Conscientización. Bogotá, Asociación de Publicaciones Educativas.
- Gargurevich, Juan (1981) Perú: la alternativa dentro de la alternativa. En. Simpson Grinberg, Máximo, comp Comunicación alternativa y cambio social. 1. América Latina. 1ª. Ed. México, D.F., Premiá Editora de Libros, S. A./La Red de Jonás. pp. 246-265.
- Gerace, Frank (1973) Comunicación horizontal. Lima, Librería Studium.
- Gifreu, Josep (1986) El debate internacional de la comunicación. Barcelona, Editorial Ariel, S.A. 239 p.
- Gifreu, Josep (2000) Renovación teórica y nuevas demandas de investigación. En: Beltrán S., Luis Ramiro, Investigación sobre comunicación en Latinoamérica: inicio, trascendencia y proyección. La Paz, Plural Editores. pp. 237-240.
- Gómez, Luis Anibal (1975) Danza y contradanza de una política nacional de comunicación. Caracas, Instituto de Investigaciones de la Comunicación-ININCO.
- Gómez, Luis Anibal (1976) Fin del monólogo, inicio del diálogo: la Conferencia Intergubernamental de Costa Rica. En Nueva Sociedad (Venezuela) no. 25:35-46. Julio-Agosto.

- Goncalves, Elizabeth de Moraes (1996) Eliseo Verón: ecletismo e polemica. En: *Comunicacao & Sociedade* (Brasil) no. 25:143-163.
- Graziano, Margarita (1980) Para una definición de la comunicación alternativa. Ponencia presentada en la XII Asamblea General y Conferencia Científica de la Asociación Internacional de Investigaciones de la Comunicación (AIERI-IAMCR), Caracas, 25-29 de agosto de 1980.
- Gutiérrez, Francisco (1973) El lenguaje total: una pedagogía de los medios de comunicación. Buenos Aires, Editorial Humanitas.
- Gutiérrez, Francisco (1985) Democracia y participación. San José, Costa Rica, Imprenta Nacional. 128 p.
- Gutiérrez, Francisco y Prieto, Daniel (1991) La mediación pedagógica: apuntes para una educación a distancia alternativa. San José, Costa Rica, RNTC.
- Gutiérrez, G. (1973) A theology of liberation: history, politics and salvation. New York, Orbis.
- Grooscors, Guido (2006) Políticas, integración y nuevo orden informativo. Caracas, Instituto de Investigaciones de la Comunicación-ININCO, Universidad Central de Venezuela. 127 p.
- Harms, L. S. and Richstad, Jim (1977) An interchange model of communication. Honolulu, Hawaii.
- Huesca, Robert and Dervin, Brenda (1994) Theory and practice in Latin American alternative communication research. In: *Journal of Communication* (USA) 44(4):53-73.
- Jones, Daniel E. (1996) Las revistas teóricas sobre comunicación en los países latinos. En: *Comunicação e Sociedade* (Brasil) no. 25:49-67.
- Jones, Daniel (1999) Investigaciones en España sobre la comunicación iberoamericana. En: *Comunicación y Sociedad* (México) no. 35:229-268. Enero-Junio.
- Jouet, Josiane. Participatory communication in the Third World: a critical outlook. Paper presented at the First Latin American Seminar on Participatory Communication, Quito, CIESPAL, November, 1978.
- Kaplún, Mario (1973) La comunicación de masas en América Latina. Bogotá, Asociación de Publicaciones Educativas. 113 p. (Educación Hoy no. 5).
- Kaplún, Mario (1978) Cassette-foro: un sistema de comunicación participatoria. Documento presentado al Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación Participatoria, Quito, CIESPAL, noviembre de 1978.
- Kaplún, Mario (1983) La comunicación popular: ¿alternativa válida? En: *Chasqui* (Ecuador) no. 7:40-43.
- Kaplún Mario (1984) El comunicador popular. Quito, CIESPAL.
- Kaplún, Mario (1992) A la educación por la comunicación. Santiago de Chile, UNESCO/OREALC.
- Kaplún, Mario (1995) Los materiales de autoaprendizaje. Santiago de Chile, UNESCO/OREALC.
- Laswell, Harold D. (1948) The structure and function of communication in society. In: Bryson, L., ed. The communication of ideas. New York, Harper and Row. pp. 37-51.
- Lazarsfeld, Paul and Merton, Robert K. (1960) Mass communication, popular taste and organized social action. In: Schramm, Wilbur, ed. Mass communications. Urbana, University of Illinois. pp. 492-512.
- León, Andrés (1988) Políticas de comunicación: estrategia vigente. Quito, FESO. 141 p.
- Marques de Melo, José (1970) Comunicação social: teoria e pesquisa. Petrópolis, Brasil, Vozes.

- Marques de Melo, José (1971) A pesquisa em comunicação na América Latina: o papel do CIESPAL. En: *Comunicações e Artes* (Brasil) no. 5:45-60.
- Marques de Melo, José (1981) *Comunicação e libertação*. Rio de Janeiro, Vozes.
- Marques de Melo, José (1984) La investigación latinoamericana en comunicación. En: *Chasqui* (Ecuador), Julio-Septiembre.
- Marques de Melo, José (1984a) *Inventário da pesquisa em comunicação no Brasil: (1883-1993)*. Sao Paulo, INTERCOM.
- Marques de Melo, José (1985) Democracia e comunicação na América Latina: repensando a questão das políticas nacionais de comunicação. En: Marques de Melo, José. *Comunicação: teoria e política*. Sao Paulo, Brasil, Summus Editorial. pp. 18-26.
- Marques de Melo, José (1997) La investigación de la comunicación en América Latina en el umbral del siglo XXI. 8 p. Ponencia presentada en la conferencia anual de la IAMCR, realizada en Oaxaca, México.
- Marques de Melo, José (1998) *Teoria da comunicação: paradigmas latino-americanos*. Rio de Janeiro, Vozes.
- Marques de Melo, José y Gobbi, Maria Cristina. (2000) *Genese do pensamento comunicacional latino-americano*. Sao Paulo, Universidade Metodista de Sao Paulo-UMESP.
- Marques de Melo, José (2001) Política, dimensión hegemónica en el pensamiento comunicacional latinoamericano. 43 p. Conferencia ofrecida en el II Seminario Latinoamericano de Investigación en Comunicación, La Plata, Argentina.
- Marques de Melo, José (2003) *Ciencias da comunicação na America Latina. Itinerario para ingresar no século XXI*. 4 p. En: www.infoamerica.org
- Marques de Melo, José y Gobbi, Maria Cristina, Orgs. (2004) *Pensamento comunicacional latino-americano: da pesquisa-denúncia ao pragmatismo utópico*. Sao Bernardo do Campo, Brasil, Universidade Metodista de Sao Paulo. 351 p.
- Martinez Terrero, José (1986) *Comunicación grupal liberadora*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas. 277 p.
- Mata, Maria C., Montesinos Mertz, Dora y Solezzi, Graciela (1976) *Evaluación del Centro de Comunicación Popular de Villa El Salvador*. Lima, Centro de Teleducación, Universidad Católica del Perú.
- Mattelart, Armand (1970) Criticas a la "communication research" En: Mattelart, Armand. *El marco del análisis ideológico. Cuadernos de la Realidad Nacional (Especial)* (Chile) no. 3:11-22.
- Mattelart, Armand (1970a) La dependencia del medio de comunicación de masas. En: Mattelart, Armand. *II. Estructura del poder informativo y dependencia. Cuadernos de la Realidad Nacional (Especial)* (Chile) no. 3:52.
- Mattelart, Armand (1970b) Filtrado de información por las agencias noticiosas. En: Mattelart, Armand. *II. Estructura del poder informativo y dependencia. Cuadernos de la Realidad Nacional (Especial)* (Chile) no. 3:58.
- Mattelart, Armand (1974) *El imperialismo en busca de la contrarrevolución cultural*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Mattelart, Armand (1976) *As multinacionais da cultura*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.

- Mattelart, Armand (1976a) *Multinacionais e sistemas de comunicação: os aparelhos ideológicos do imperialismo*. Sao Paulo, Brasil, Ciencias Humanas.
- Mattelart, Armand y Mattelart, Michèle (1976b) *Los medios de comunicación de masas: la ideología de la prensa liberal en Chile*. Buenos Aires, El Cid.
- Mattelart, Armand y Dorfman, Ariel (1977) *Para ler o Pato Donald: comunicação de massa e colonialismo*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Mattelart, Armand y Mattelart, Michèle (1977a) *Frentes culturales y movilización de masas*. Barcelona, Anagrama.
- Mattelart, Armand (1980) *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. 7ª Ed. México, D. F., Siglo 21.
- Mattelart, Armand (1981) *Comunicación y nueva hegemonia*. Lima, CELADEC.
- Mayobre Machado, José A. (1981) *La formulación de políticas de comunicación*. En: *Orbita* (Venezuela) no. 26. Junio.
- Moragas Spa, Miquel de (1981) *Teorías de la comunicación*. 1ª. ed. Barcelona, Editorial Gustavo Gili. 361 p.
- Motta, Luiz Gonzaga (1982) *Crítica a las políticas de comunicación: entre el Estado, la empresa y el pueblo*. En: *Comunicación y Cultura* (México) no. 7:11-28. Enero.
- Murciano, Marcial (1979) *Comunicación de masas, desarrollo y dependencia, La investigación de la comunicación masiva en América Latina*. Tesis de Licenciatura. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nethol, Ana Maria y Bosco Pinto, Joao (1980) *La comunicación participativa*. México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación y Comunicación. 72 p.
- Nosedá, Ricardo C. (1972) *Definición y deslinde conceptual de la comunicación*. Documento presentado a la IX Asamblea y Congreso de la Asociación Internacional de Investigación en Comunicación de Masas, Buenos Aires, 1972.
- Ordóñez, Marco (1976) *Políticas de comunicación: acciones y alternativas*. En: CIESPAL, *Radio, TV y cultura en América Latina*. Quito, CIESPAL. pp. 205-223.
- O'Sullivan, Jeremiah and Kaplún, Mario (1979) *Communication methods to promote grass roots participation for an endogenous development process*.
- Pasquali, Antonio, Org. (1960) *La información audiovisual: antología de textos*. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Periodismo. (Cuadernos 7)
- Pasquali, Antonio (1963) *Comunicación y cultura de masas*. Caracas, Monte Avila Editores.
- Pasquali, Antonio (1967) *El aparato singular*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Pasquali, Antonio (1970) *Análise de um dia de televisão em Caracas*. Sao Paulo, Universidade de Sao Paulo, Escola de Comunicações e Artes. 30 p. (Jornalismo e Editoração No. 18.)
- Pasquali, Antonio (1973) *Sociologia e comunicação*. Petrópolis, Brasil, Vozes.
- Pasquali, Antonio (1975) *Liberalismo radio-electrónico y contaminación cultural: el caso de América Latina*. En: CIESPAL *Comunicación y cambio social*. Quito.

- Pasquali, Antonio (1976) *El Proyecto Ravelle: diseño para una nueva política de radiodifusión del Estado Venezolano*. Caracas, Instituto de Investigaciones de la Comunicación-ININCO, Universidad Central de Venezuela.
- Pasquali, Antonio (1979) *Comprender la comunicación*. Caracas, Arte.
- Pasquali, Antonio (1990) *La comunicación cercenada: el caso Venezuela*. Caracas, Monte Avila
- Pasquali, Antonio (1991) *El orden reina: escritos sobre comunicaciones*. Caracas, Monte Avila
- Pasquali, Antonio (1997) *Bienvenido global village*. Caracas, Monte Avila
- Peirano, Luis, Ed. (1985) *Educación y comunicación popular en el Perú*. 1ª. Ed. Lima, Instituto para América Latina-IPAL.
- Pérez, Carlos Andrés (1976) *Mensaje del Sr. Presidente de la República de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, al Licenciado Gonzalo Facio, Presidente de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe*, San José, Costa Rica. En. *Nueva Sociedad* (Venezuela) no. 25:127-128. Julio-Agosto
- Pinto, Joao Bosco (1972) *Subdesarrollo, medios de educación de masa y educación*. Documento preparado para el Curso Regional Andino sobre Educación Campesina Extraescolar, Bogotá, Colombia, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Marzo 6 – Abril 14, 1972.
- Pinto, Joao Bosco (1978) *La comunicación participatoria como pedagogía del cambio: fundamentos epistemológicos*. Documento presentado al Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación Participatoria, Quito, CIESPAL, noviembre de 1978.
- Portales, Diego (1986) *Perspectivas de la comunicación alternativa en América Latina*. En. Simpson Grinberg, Máximo, comp. *Comunicación alternativa y cambio social*. 1. América Latina. 1ª. Ed. México, D.F., Premiá Editora de Libros, S. A./La Red de Jonás. pp. 89-103.
- Prieto, Ana (2002) *Comunicación alternativa en América Latina: una mirada desde los años 70 hasta nuestros días*. Tesis de Licenciatura. Mendoza, Argentina, Universidad Nacional de Cuyo. 151 p.
- Prieto Castillo, Daniel (1991) *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. Puebla, México, Premiá
- Prieto Castillo, Daniel (1991a) *Lo alternativo*. San José, Costa Rica, Radio Nederland Training Centre. (inédito).
- Prieto Castillo, Daniel (1991b) *Notas sobre comunicación alternativa*. San José, Costa Rica, Radio Nederland Training Centre. (inédito).
- Revista Comunicação e Sociedade (1981) *Comunicação alternativa, cultura popular*. No. 6. 176 p. Setembro. Sao Paulo, Brasil, Cortez Editora
- Reyes Malta, Fernando (1977) *From right to praxis: a model of communications with active social participation*. Paper prepared to be presented to the Seminar on International Communications and Third World Participation: A Conceptual and Practical Framework, Amsterdam, September 5-8, 1977.
- Reyes Malta, Fernando, Ed. (1977a) *La noticia internacional*. México, D. F., Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. (Informes ILET, no. 1).
- Reyes Malta, Fernando (1978) *Un modelo de comunicación con participación social activa*. En. *Nueva Sociedad* (Venezuela) no. 38:94-110.

- Reyes Matía, Fernando. Comp. (1983) Comunicación alternativa y búsquedas democráticas. México, D. F., ILET.
- Reyes Matía, Fernando (1986) La comunicación transnacional y la respuesta alternativa. En: Simpson Grinberg, Máximo, comp. Comunicación alternativa y cambio social. 1. América Latina. 1ª. Ed. México, D.F., Premiá Editora de Libros, S. A./La Red de Jonás. pp. 104-139.
- Roncagliolo, Rafael (1977) Communication social change and the need for a new conceptual framework. Document prepared to be presented to the Seminar on International Communications and Third World Participation: A Conceptual and Practical Framework, Amsterdam, September 5-8, 1977.
- Roncagliolo, Rafael y Avila, Lourdes (1985) Las políticas nacionales de comunicación en América Latina: perspectivas analíticas y experiencias democráticas. En: Arriaga, Patricia y otros. Estado y comunicación social. México, D. F., CEESTEM-Nueva Imagen. pp. 37-56.
- Roncagliolo, Rafael (1995) De las políticas de comunicación a la incomunicación de la política. En: *Nueva Sociedad* (Venezuela) no. 140:102-111. Noviembre-Diciembre.
- Safar Ganahl, Elizabeth (1989) La incidencia de las nuevas tecnologías de información y comunicación en la formulación de políticas de comunicación en América Latina y el Caribe. En: Instituto de Investigaciones de la Comunicación. Anuario ININCO – Temas de comunicación y cultura. Caracas, Universidad Central de Venezuela. pp. 227-263.
- Salinas Bascur, Raquel (1984) Política y comunicación: el eslabón que falta en la Iglesia. 42 p. Documento preparado para la Asamblea General de la Asociación Latinoamericana de Radios Católicas, Quito, UNDAL-AL.
- Schenkel, Peter y otros (1981) Políticas nacionales de comunicación. Quito, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina-CIESPAL. 660 p. (Colección Intiyán no. 14).
- Schwarz, Cristina and Jaramillo, Oscar (1986) Hispanic American critical communication research in its historical context. In: Atwood, Rita and McAnany, Emile G., eds. Communication and Latin American society. Madison, Wisconsin, The University of Wisconsin Press. pp. 48-75.
- Simpson G., Máximo, Comp. (1986) Comunicación alternativa y cambio social. 1.- América Latina. México, D. F., Premiá Editora de Libros, S A./La Red de Jonás. 373 p.
- Tello, Max (1989) La historia efectiva de una utopía: políticas y planificación de la comunicación en América Latina. En: *Diálogos de la Comunicación* (Perú) no. 24:71-79. Junio.
- Tufte, Thomas (1996) Estudos de Midia na América Latina. En: *Comunicacao e Sociedade* (Brasil) no. 25:21-47.
- UNESCO (1961) Mass media in the developing countries. Paris, Unesco.
- UNESCO (1971) Propuestas para un Programa Internacional de Investigaciones sobre la Comunicación. París, Unesco. 24 p. Anexos (COM/MD/20).
- UNESCO (1972) Informe de la Reunión de Expertos sobre Políticas y Planeamiento de la Comunicación, París, 17-28 de julio de 1972. París, Unesco. 22 p. Annex (COM/MD/24).
- UNESCO (1974) Informe de la Reunión de Expertos sobre la Planificación y las Políticas de la Comunicación en América Latina, Bogotá, 4-13 de julio de 1974. París, Unesco. (COM-74/CONF.617-4).
- UNESCO (1976) Informe final de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe, San José, Costa Rica, 12-21 de julio de 1976. París, UNESCO. 38 p. (COM/MD/38).

- UNESCO (1977) Reunión sobre la Autogestión, el Acceso y la Participación en Materia de Comunicación, Belgrado, Octubre 18-21, 1977. Informe final.
- Utreras Merino, Jorge (1988) Comunicación popular alternativa y participatoria. Quito, CIESPAL.
- Verón, Eliseo (1963) Ideología, estrutura, comunicacao. Sao Paulo, Brasil, Cultrix.
- Verón, Eliseo, et al (1967) Lenguaje y comunicación social. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- Verón, Eliseo (1967a) Hacia una ciencia de la comunicación social. En Verón, Eliseo, et al. Lenguaje y comunicación social. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión. pp. 9-27.
- Verón, Eliseo (1968) Ideología y producción de conocimientos sociológicos en América Latina. En *América Latina* (Brasil) Octubre-Diciembre.
- Verón, Eliseo (1972) Conducta, estructura y comunicación. 2ª ed. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- Verón, Eliseo (1973) El proceso ideológico. 2ª Ed. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- Verón, Eliseo (1974) Acerca de la producción social de conocimiento: el "estructuralismo" y la semiología en Argentina y Chile. En *Lenguaje* (Argentina) 1(1):96-125.
- Verón, Eliseo (1977) Ideología, estrutura e comunicacao. 2ª. Ed. Sao Paulo, Cultrix.
- Verón, Eliseo (1981) A produção de sentido. Sao Paulo, Cultrix-EDUSP.
- Verón, Eliseo (1983) Construir el acontecimiento. Barcelona, Gedisa.
- Vidal Beneyto, José, Ed (1979) Alternativas populares a la comunicación de masa. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- White, Robert (1989) La teoría de la comunicación en América Latina. En *Telos*, no. 19:43-54.